

PRESENTACIÓN DE D. LEOVIGILDO BROUWER

RAFAEL MIR JORDANO
Académico Numerario

Excmo. Sr. Director, a quien agradezco que me dé la posibilidad de hacer esta presentación del Maestro Brouwer, tan innecesaria -por lo sabidos que son los méritos y triunfos del académico que confirma- como oportuna, -por el momento que vive nuestra orquesta hoy-; estupenda fecha para revitalizar la sabia fundadora.

Ilustre cuerpo académico, dignísimas autoridades, amigos todos¹. Tengo el honor de leer estas brevísimas palabras de introducción en mi triple condición de académico numerario, de primer proponente del maestro Brouwer como académico -muy bien acompañada mi firma por las de Luis Bedmar y Mercedes Valverde-, de melómano tan imperfecto como irreductible, y de Consiliario de la Asociación Amigos de la Orquesta de Córdoba, cuyo presidente es Juan Carlos Hens, aquí sentado junto al actual director de la Orquesta, Lorenzo Ramos. El primero estuvo en el ascenso de nuestra orquesta a primera división, en 1991-1992, de la mano de de Brouwer. En la batuta e inteligencia del segundo está el difícil momento presente de la formación, cuyo bellissimo sonido está amenazado por el ruido desagradable de las tijeras presupuestaria recortadoras.

Empiezo el veloz bosquejo biográfico de este ilustre cubano de 74 jóvenes años de edad, de Leo Brouwer, como su fuera un artículo de prensa, por los titulares:

Puede leerse en muchos sitios respetables que Leo Brouwer está entre los cinco músicos vivos más importantes del mundo.

Seguidamente: títulos y galardones. De entre los muchos concedidos a nuestro músico recordemos: Premio *La chitarra con amore* (Milán, 1997), hijo adoptivo de la ciudad de Córdoba y músico UNESCO en 2001, Doctor Honoris causa del Instituto

¹ En algunos momentos de mi intervención levanté la mirada del papel, y apostillé lo escrito. Como por ejemplo en este punto en que aludí a la presencia de personalidades de la música (el concejal de cultura y académico, Moreno Calderón, el compositor y director del Conservatorio Superior, Juan de Dios García Aguilera -que nos echó una mano en la reproducción de los ejemplos musicales-, el guitarrista griego de fama internacional Costas Cotsiolis, Ciro Perelló, director de la "Joven Filarmonía "Leo Brouwer", que daría un concierto dos días después dedicado a él...) y de numerosos músicos, aunque muchos de la orquesta de Córdoba no pudieron asistir porque a esa misma hora estaban tocando en Úbeda.

Superior de Arte de la Habana, ganador de varios premios Grammy, que la gente valora mucho más que el autor. En 2010 la SGAE le otorgó el máximo galardón que un músico hispanoamericano y *lusófono* vivo puede obtener: el Tomás Luis de Victoria.

Nuestro académico, que tocaba a los trece años la guitarra, aprendida al lado de su padre médico, que la tocaba por afición, quizá por este magisterio y por llevar en los suyos genes de Lecuona, sobrepasó pronto este modesto espacio y, a los 17 años, inició sus recitales de guitarra, que solo muchos años más tarde, cuando ya había recorrido medio mundo, por no decir el mundo entero, fueron truncados por un accidente que estropeó un tendón de una mano. (No es de conocimiento común que la tendinitis es la termita de muchos músicos).

En relación a la guitarra hay que destacar: el Festival Internacional de la Habana, de importantísimas participaciones, el reconocido magisterio de Brouwer, y su inabarcable labor compositora: once conciertos –que yo conozca- y varias decenas de composiciones para guitarra sola. De su magisterio hay diez axiomas muy conocidos, de los que tomo como ejemplos dos que pueden servir para muchos creadores: 1) no memorizar desde el principio, ya que se fijan los errores; 2) nada que se repita se toca igual; debemos cambiar o el color o el volumen o el timbre.

En su haber tiene Brouwer composiciones importantes para orquesta de cámara, para cuartetos de cuerdas, y otras creaciones para instrumentos diversos. Varios conciertos y más de cuarenta obras musicales para cine.

En esta faceta del Brouwer compositor, conviene recordar que siendo joven estudió en Estados Unidos, música en la universidad de Hartford y composición en la Julliard School, con Stefan Wolpe. Permítanme una broma: lo que EE.UU le dio, luego se lo quitó, dejando de pagarle sus derechos de autor con el bloqueo de Cuba como pretexto. Parece que la situación está mejorando.

Como director de la orquesta, Brouwer estuvo en Córdoba desde el año de fundación por el Consorcio Junta de Andalucía-Ayuntamiento, en 1992, año de optimismos (la Exposición Universal de Sevilla, el AVE...), que para tantas cosas fue fecundo, hasta el año 2001, dejando al marcharse de la orquesta, ostentando la condición de director emérito, que no ha caducado, una hija cordobesa y el devoto recuerdo de muchísimos melómanos.

Y sobre todo una orquesta muy valorada, que luego dirigieron como titulares Gloria Isabel Ramos y Manuel Hernández Silva, y que hoy está bajo la batuta, como es sabido y he dicho antes, de Lorenzo Ramos, que llegó al podio mediante concurso público.

Y sobre todo nuestro académico impulsó a los abonados y aficionados cordobeses a salir del corralito de los buenos clásicos de siempre, repetidos una y otra vez; a aprender a amar música nueva, de hoy y de mañana.

Conozco de Brouwer su voracidad como lector (lo que no es frecuente en músicos y halaga a los hombres de letras) y sus propósitos, por eso estoy seguro de que aun desde lejos, su colaboración con esta Academia va a ser la máxima posible, muy enriquecedora.

Como también estoy seguro de que el acto que estamos celebrando va a servir para revitalizar el árbol de nuestra orquesta, que no queremos ver podado, ni mucho menos talado. Amén.